

José Guerra: Pdvsa no debe privatizarse, hoy darían cuatro lochas

Para el economista José Guerra, la nación ha retrocedido en el plano de los hidrocarburos y, a la vez, no tiene sustituto como fuente energética a corto plazo, aunque se dirige hacia ese objetivo.

Dice que parte de la actual producción petrolera “se debe a San Chevron que aumentó la producción en 50 mil barriles diarios”.

—En dos platos, ¿cómo explica el consecutivo fracaso económico de Venezuela?

—Muy fácil, por el modelo aplicado desde Hugo Chávez. Ellos jamás van a reconocer sus errores. La culpa es de otros.

—¿Cuáles son las virtudes del petróleo en estos momentos?

—No tiene sustituto como fuente energética a corto plazo, aunque vamos para ello. Venezuela está rezagada, es un país que produce petróleo, pero ya no es un país petrolero.

—No. La empresa está muy mal pero hay que recuperarla y redimensionarla. Hoy te darían cuatro lochas por ella. Hay que abrir la industria a la inversión privada para aumentar la producción.

—¿Cómo se explica el incremento de la producción petrolera en julio pasado, tomando en cuenta el deterioro del parque industrial de Pdvsa?

—La producción está en 790 mil barriles diarios, en buena parte por “San Chevron” que aumentó la producción en 50 mil barriles diarios.

Don regalón

—¿Cuánto sigue perdiendo Pdvsa con la regalías a Cuba?

—¿Qué vislumbra en cuanto a la inflación?

—Está alta y se mantendrá alta, al ritmo de la devaluación del bolívar.

—¿Debe ajustarse el tipo de cambio en consonancia con el diferencial de la inflación?

—Pregunta difícil. Diría que sí hasta que haya un nuevo plan económico con un nuevo gobierno. El pobre BCV no tiene reservas.

—¿Son de pronóstico reservado las reservas internacionales?

–Las reservas internacionales están en terapia intensiva y pegadas a un ventilador.

–En parte, porque los privados están importando con sus propios recursos; eso sí, se van a encarecer.

–¿Qué tanto está ausente la productividad nacional?

Más tópicos

–De un clima favorable a la inversión, reglas claras, respecto a la ley y estabilidad económica y política.

–Siempre la hay. Yo soy un enfermo de optimismo. Venezuela tiene cómo recuperarse. Pero va a tardar porque la destrucción es bíblica.

Con información de El Tiempo